



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
4 de octubre de 2012  
Español  
Original: inglés

---

### **Cartas idénticas de fecha 4 de octubre de 2012 dirigidas al Secretario General y el Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntar a la presente cartas idénticas de fecha 4 de octubre de 2012 dirigidas al Secretario General y el Presidente del Consejo de Seguridad en relación con la serie de ataques terroristas que se registraron en la ciudad de Alepo ayer, 3 de octubre de 2012, y que causaron la muerte y lesiones a numerosos civiles inocentes, así como una enorme destrucción de bienes públicos y privados (véase el anexo).

Le agradecería que señalara la presente carta y su anexo a la atención de los miembros del Consejo y que los hiciera distribuir como documento del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* Bashar **Ja'afari**  
Embajador  
Representante Permanente



**Anexo de las cartas idénticas de fecha 4 de octubre de 2012 dirigidas al Secretario General y el Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas**

[Original: árabe]

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, desearía señalar a su atención la siguiente información:

El miércoles 3 de octubre de 2012 por la mañana, la ciudad de Alepo sufrió una serie de sangrientos ataques terroristas suicidas con bomba que habían sido planeados para coincidir con el momento en que los civiles se dirigían a sus puestos de trabajo y los estudiantes acudían a la escuela o la universidad. Los ataques fueron reivindicados por el grupo terrorista Al-Nusrah Front, afiliado a la organización Al-Qaida.

La primera explosión se produjo a las 7.50 horas en la plaza Sa'dallah al-Jabiri. Dos terroristas suicidas hicieron explotar dos camionetas cargadas con una cantidad de explosivos estimada en más de 1.000 kg.

La segunda explosión tuvo lugar a las 8.17 horas delante del edificio del gobierno provincial. Un terrorista suicida hizo explotar un automóvil modelo Sham que contenía más de 500 kg de explosivos. A la misma hora cayó una granada de mortero cerca del ayuntamiento.

A las 10.35 horas se registró una tercera explosión en la ciudad, cuando los artificieros intentaban desactivar un dispositivo con una cantidad estimada de 1.000 kg de explosivos que había sido colocado en un automóvil modelo Sham. Los asesinos terroristas hicieron explotar el dispositivo a distancia cerca del Hotel Amir, la Cámara de Comercio de Alepo y el Banco Central.

El total inicial de víctimas causadas como consecuencia de estos actos terroristas fue de 34 muertos y 122 heridos, tanto civiles como militares, además de tres terroristas cuyos cadáveres fueron encontrados entre los de las víctimas. Las explosiones causaron también grandes daños en bienes públicos y privados, edificios gubernamentales, hoteles y residencias particulares en la zona de la explosión y sus alrededores, y destruyeron además 250 vehículos públicos y privados.

El grupo Al-Nusrah Front, brazo de la organización Al-Qaida activo en el territorio sirio, ha reivindicado los atentados. Esta cobarde acción terrorista viene a engrosar una serie de ataques con bomba similares perpetrados en varias provincias por bandas terroristas, criminales y mercenarias que confluyen en Siria con apoyo financiero, armas, adiestramiento y refugio que les brindan otros países de dentro y fuera de la región. Además, esos países proporcionan a los terroristas y sus delitos amparo político e informativo, garantizándoles impunidad.

Estas acciones salvajes contra soldados y civiles constituyen un claro ejemplo de terrorismo, que la comunidad internacional ha acordado condenar. Los Estados Miembros han definido medidas concretas contra los autores de tales actos y quienes los respaldan. Mi país espera que la comunidad internacional, representada por el Consejo de Seguridad, adopte una posición clara contra esos actos y afirme su

determinación de llevar ante la justicia a los responsables y sus partidarios. No obstante, algunos miembros permanentes del Consejo han impedido en casos similares que se adoptara una posición firme.

Los funcionarios de algunos Estados —especialmente de Turquía, Qatar y la Arabia Saudita, cuyo apoyo a los terroristas en Siria es bien conocido— se jactan de proporcionar a las facciones terroristas en el país refugio, adiestramiento y material, así como respaldo militar y logístico. Ese apoyo resulta paradójico, en la medida en que supone una violación de las obligaciones jurídicas que tienen esos Estados en virtud de los acuerdos internacionales en los que son partes, así como de las resoluciones de lucha contra el terrorismo aprobadas por el Consejo de Seguridad en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. Algunos miembros permanentes del Consejo de Seguridad han demostrado aún una mayor insidia: tras haber participado en guerras en todo el mundo so pretexto de luchar contra el terrorismo, ahora proporcionan amparo político y logístico a los terroristas en Siria y a los Estados que los respaldan. Ese apoyo puede adoptar una forma material y clara. También puede consistir en impedir los intentos del Consejo de condenar los actos terroristas en Siria, exigir responsabilidades a quienes los respaldan o pedir que comparezcan ante la justicia.

La República Árabe Siria espera que el Consejo de Seguridad condene de forma clara y exprese los actos terroristas cometidos en Alepo el miércoles 3 de octubre de 2012 y denuncie a quienes se encuentran detrás de ellos. La credibilidad de la comunidad internacional está en juego, ya que debe demostrar su determinación de luchar contra el terrorismo internacional con independencia de su motivación y del momento en que se produzca o de quién esté detrás de esos actos. En su lucha contra el terrorismo internacional en todo el mundo, los Estados Unidos de América, Francia, Alemania, el Reino Unido y sus aliados han adoptado un doble rasero que equivale a hipocresía política. De persistir en esa actitud, confirmarían una vez más cuán involucradas están algunas partes regionales e internacionales en el terrorismo organizado que ataca a Siria como entidad y como pueblo en el presente y en el futuro.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta entre los miembros del Consejo de Seguridad y como documento oficial del Consejo.

**Bashar Ja'afari**  
Embajador  
Representante Permanente